

Comunicación pública de la ciencia en Argentina:

“Cuestionamos que la ciencia sea solamente lo que sucede en laboratorios o investigaciones. Ciencia es cualquier forma de discutir un campo disciplinar”

Entrevista al equipo de Ciencia del Fin del Mundo

*Sánchez, Héctor J.**



Fuente: Extraído de Instagram Ciencia del Fin del Mundo. [@ciencia_fm]

* Licenciado en Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Coordinador editorial de Revista Disputas. Contacto: hector.sanchez@mi.unc.edu.ar
Identificador ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2692-4626>

Ciencia del Fin del Mundo es un programa de radio que se emite todos los sábados de 20 a 22 por FM La Patriada. Según su propia definición, son todo aquello que no esperás que sea un programa de radio sobre ciencia. Están al aire desde octubre del 2020 y es conducido por Julieta Alcain, Érica Antón, Juan Manuel Carballeda, Martín Di Tomás y Daniel González Maglio¹.

Para esta entrevista, contamos con la presencia de Juan Manuel Carballeda (Doctor en Ciencias Biológicas por la Universidad Nacional de Buenos Aires. Investigador Asistente de CONICET), Daniel González Maglio (Doctor en Inmunología por la Universidad Nacional de Buenos Aires. Investigador Independiente de CONICET) y Martín Di Tomás (Licenciado en Historia por la Universidad Nacional de Buenos Aires).

¹ Puede seguirse al proyecto en sus redes de [Instagram](#) y [Twitter](#), escuchar los programas en [Spotify](#) o realizar donaciones en su [Cafecito](#).

Al ser un proyecto reconocido, que se acerca a los dos años de estar al aire y con un amplio público, desde Revista Disputas buscamos conversar en torno a las dinámicas de la comunicación pública de la ciencia y sobre cuál es el rol que deben ocupar los científicos en ella. En esta entrevista atravesamos esta temática, pero también otros aspectos, ligados a la construcción colectiva del conocimiento, los posicionamientos políticos y el sistema científico tradicional.

Revista Disputas: ¿Cuáles fueron las vacancias identificadas en el mundo científico que dieron lugar al planteamiento del proyecto Ciencia del Fin del Mundo?

Juan Manuel Carballada: La idea de Ciencia del Fin del Mundo surge a partir de la inquietud de contar ciencia de manera divertida, sin solemnidad. Creemos que ello pasa mucho en la comunicación pública de la ciencia: o es muy solemne o es muy aburrida. Inclusive, muchas veces el contenido se va licuando hasta no ser nada. Además, sentíamos que faltaba mucha discusión política, de política científica. Entender cuál es el papel de la ciencia, que es algo más y va más allá de un conjunto de cosas lindas para contar. Por otro lado, la radio tiene algo mágico, genera cosas que no logra ningún otro medio. El día que nos juntamos, la mayoría no nos habíamos visto nunca físicamente, solo por videollamada, e inclusive era la primera vez en un estudio de radio para muchos. Fue un “salgamos al aire a ver que pasa”. Estábamos en una radio chica y un horario raro, los sábados a las 17 pm. Más o menos conocíamos las inquietudes e ideología de cada uno y sentíamos que íbamos por el mismo lado: ganas de contar la ciencia. Contar en qué lugar y en qué contexto político se da.

Otra cosa que tiene la comunicación de la ciencia en nuestro ámbito es que, en general, está totalmente cerrada en las ciencias exactas y naturales. Y aunque somos mayoría -una biotecnóloga, dos biólogos y un bioquímico-, está también Martín Di Tomás, que es historiador y que le da una visión muy interesante. Creo que formamos un buen equipo. Además, rápidamente se fueron tomando los roles. Nadie sabía muy bien que estaba haciendo ahí. Al tercer programa empezamos a encontrar nuestro lugar: Martín era el que organizaba, yo el que se dispersaba... Cada quien fue tomando un rol.

Comenzamos en octubre del 2020, en plena pandemia. Desde ese momento el programa fue creciendo y cada vez forma parte más importante de nuestros quehaceres, incluso están surgiendo proyectos nuevos con el Ministerio de Ciencia de la Nación y podcasts. El proyecto fue tomando impulso en base a eso: pensar qué rol tiene

“
Creemos que es necesaria la ciencia respondiendo a preguntas y a necesidades de la sociedad, en lugar de hacer una ciencia absolutamente aislada.
”

la ciencia, tratar de contarla de una manera amena y divertida para divertirnos todos.

Daniel González Maglio: Una de las preguntas era si nos parecía que funcionó la iniciativa. Todavía no cumplimos dos años desde el inicio formal del proyecto. Creemos que funcionó. Está funcionando. Funciona además, producto de estas cosas que se van sumando al proyecto y sobre las que siempre sobrevuela la idea de hacer una comunicación algo diferente a la comunicación científica más clásica, en donde se pongan de relieve otras cosas y se cuestionen los modelos más tradicionales. Por ejemplo, romper con la idea que la ciencia es el Premio Nobel y romper con lo individual, porque los Premios Nobel son a una persona y la ciencia nunca es individual, la ciencia siempre es colectiva. La idea es explorar y presentar estos distintos escenarios que permitan romper estereotipos, hacer una comunicación más divertida y poner lo político sobre la mesa.

Martín Di Tomás: Para mí es interesante pensar cómo se comunica y para qué se comunica la ciencia. En todos los programas de divulgación científica que existen, la propuesta que presentan es en el sentido clásico de la divulgación, es decir, tratar de explicar las cosas en una forma que sea comprensible para un público más amplio. Por los proyectos que conozco, aunque seguramente debe haber algunos otros que no conozco, las ideas de divulgación científica terminan reproduciendo varias ideas de la ciencia en su sentido impoluto, más tradicional. Si bien usan otro lenguaje y son más amplias que un texto académico terminan repitiendo eso por no animarse -tal vez- a cuestionar otros pilares, o no clarificar el posicionamiento político alrededor de la ciencia. Que no es que no exista, si no que no se explicita.

El programa es bastante parecido a como lo imaginé. Realmente no sé por qué, podría no haber sido así. Creo que en esto ayuda mucho la experiencia de Juan Manuel Carballada, que ya se desarrollaba en comunicación y de Julieta Alcain, que se encontraba trabajando en Científicas de Acá², que es otro proyecto de comunicación. Se logró hacer algo mucho más distendido que la mayoría de los programas de divulgación científica. No quiero nombrar a ninguno para no herir susceptibilidades. Además, tampoco es justo, hay distintas formas de encarar la temática.

De hecho nos pasó algo bastante llamativo. El horario original era los sábados a las 17, luego nos pasaron de horario a las 20. Al principio lo tomamos como una mala noticia pero terminó siendo

2 Científicas de Acá es un proyecto que tiene el objetivo de visibilizar a las mujeres que han trabajado y trabajan haciendo ciencia y tecnología en Argentina. Para conocer más del proyecto puede visitarse su página web: <https://www.cientificasdeaca.com/>

un beneficio porque le dió un clima más distendido al programa. Ese horario nos permite hacerlo de un modo más relajado. Esos pequeños detalles, un poco azarosos, porque no estaban en los planes de nadie, nos terminaron favoreciendo. También remarcar que logramos, dentro de un programa de comunicación científica, introducir cualquier tema con mirada científica. Por ejemplo, en mi caso, pude hablar de demonología o ajedrez, o de otras cuestiones de historia, pero con un perfil científico, porque tenemos una visión mucho más amplia de qué es la ciencia. Cuestionamos que la ciencia sea solamente lo que sucede en laboratorios o investigaciones. Ciencia es cualquier forma de discutir un campo disciplinar y que en general está mal. Lo divertido es eso, está mal y responde mucho más a cuestiones políticas y sociales que a cuestiones metodológicas rígidas. A partir de esto, podemos jugar con un abanico enorme de cosas.

Revista Disputas: En cuánto a la dimensión política, nos llamaba la atención su propio posicionamiento como programa de radio. Por ejemplo, en los separadores del programa hay frases como “estamos al sur del Sur, pero igual, acá estamos” o “el placer de decirle a ciertas publicaciones de ciencia ‘andá a buscarla al ángulo’”. ¿Cuáles son las características que quiere construir y comunicar ciencia desde el sur del Sur, desde Argentina, desde el fin del mundo?

Daniel González Maglio: Voy a decir una cuestión a título personal, respecto de la construcción de la ciencia desde el Sur. Hay algunos condicionantes, para la ciencia argentina que tienen que ver -un poco- en cómo y dónde nació. Digo solo un poco, pero en realidad es la visión hegemónica. La ciencia argentina nace de Bernardo Houssay y este emerge de una concepción científica muy eurocéntrica o nortecéntrica. Nosotros jugamos con la idea de “ciencia del centro del mundo” y nuestra ciencia del sur del Sur. La ciencia argentina nace de esa concepción inicial de Houssay, que es todo lo que nosotros creemos que está mal, porque su propuesta es que tiene que ser independiente de los gobiernos, tiene que investigar lo que a la ciencia le interesa, tiene que ser completamente independiente de la sociedad. Todas cosas que nosotros creemos que están mal pero que es la concepción iniciática de la ciencia argentina. A partir de ahí hubo devenires heterogéneos. Inclusive personas que le discutieron mucho a Houssay, como por ejemplo Rolando García.

Creo que sobrevuela una capacidad de adaptación muy fuerte y que eso hace que haya mucha creatividad. La ciencia argentina es muy creativa y adaptable. Y en ese sentido, quizás se utilizó de forma muy aislada su adaptabilidad para solucionar problemas de nuestro país. Esa es otra de las discusiones que queremos dar siempre en

“
La
comunicación
pública de la
ciencia es una
de las grandes
deudas que
tiene nuestro
sistema
científico. Se
vió muy claro
en la pandemia,
faltó pulir la
comunicación.”

el programa. No se trata de hacer ciencia porque es divertido y me gusta meterme en el laboratorio, o de hacer un análisis social porque me causa placer a mi, que soy quien está ejecutando la investigación. Tiene que haber algo más allá y creo que la pandemia nos mostró, a los golpes, que esa gran adaptabilidad de la ciencia argentina puede ser encausada a partir de un gobierno que diga “necesito urgentemente un kit de diagnóstico, voy a poner dinero para desarrollarlo y quienes crean que lo pueden hacer que lo hagan, yo los financo”.

Además de ser adaptable, nuestra ciencia se empieza a abrir a la sociedad, a través de distintos programas de comunicación. Por ejemplo, hace ya unos cuantos años, se abrió la Semana de la Ciencia³ y cada vez participa más gente. Tanto del lado de científicos y científicas como del lado de la sociedad. Creo que está muy bueno ir explotando esos caminos.

Juan Manuel Carballada: En ocasiones se dice “la ciencia argentina es una ciencia de élite”, porque tenemos escuela y realmente es un orgullo. Muchas veces queda esa idea de lo buena e importante que es la ciencia argentina, que estamos de acuerdo, pero que en general refiere a una ciencia hegemónica, que reproduce los parámetros tradicionales del centro del mundo. Cuando, como decía Daniel, creemos que es necesaria la ciencia respondiendo a preguntas y a necesidades de la sociedad, en lugar de hacer una ciencia absolutamente aislada como pensaba Houssay. Que también lo podemos hacer, pero creo que ese es el granito de arena que aportamos en el programa.

Martín Di Tomás: Un aspecto interesante, que puede tener que ver con la pregunta anterior, es que al mismo tiempo que empezó el programa, hubo un auge de columnistas de ciencia en todos los programas por la cuestión del COVID-19. Una de las definiciones que tuvimos desde el principio fue no hablar de COVID, excepto alguna cuestión muy puntual. Esto tenía como objetivo poder discutir las cuestiones que remarcaban mis compañeros y que en el campo de las ciencias sociales también se reproducen. Poder debatir más despacio, con más detenimiento las temáticas. Justamente, que el programa sea de noche tiene que ver con eso. Dialogar sin correr detrás de la noticia de la semana. Un programa de ciencia no es contar los nuevos avances de las universidades del mundo, sino poder discutir cuestiones estructurales a partir de historias que pueden ser cercanas o muy lejanas en el tiempo. Por poner un ejemplo, hablamos

³ La Semana de la Ciencia es un conjunto de acciones de comunicación científica. Múltiples centros de investigación abren sus puertas para mostrar sus avances y el trabajo realizado. Puede encontrarse más información en su página web: http://www.semanadelaciencia.mincyt.gob.ar/?page_id=203

de épocas como la Edad Antigua, que ya nombrarla de esta manera es un concepto netamente eurocentrista.

Desarmar la idea de ¿Para qué la ciencia? es muy importante, y considerar que no está escindida de la sociedad. Todo se puede discutir. Romper con la idea de que el desarrollo de la ciencia argentina tiene que ver con que existan más Premios Nobel de Argentina en el sistema académico internacional, porque ese sistema reproduce estas cuestiones. No es que esté necesariamente mal y de hecho hay que disputarlo, pero nos pone límites a nuestro desarrollo autóctono y hay que ponerlo en tensión. De hecho, algunos de los que forman parte del programa son o fueron parte del sistema científico tradicional y desde ahí intentan dar esa discusión.

Revista Disputas: En cuánto a la preponderancia de la ciencia tradicional ¿Cómo perciben que ha sido el recibimiento de su propuesta en el sector académico? Y a la vez ¿Cuál creen que es el lugar que ocupa la comunicación pública de la ciencia en las instituciones científicas de Argentina?

Juan Manuel Carballada: El recibimiento fue muy bueno, siempre se sumaron a nuestras invitaciones. Vino gente muy reconocida al programa y fueron muy amables. Inclusive, muchos colegas científicos quieren venir y tenemos invitados para un montón de tiempo. Entonces, la comunidad científica -que nos registra- celebra la iniciativa.

Por otro lado, yo creo que la comunicación pública de la ciencia es una de las grandes deudas que tiene nuestro sistema científico. Se vió muy claro en la pandemia, faltó pulir la comunicación. En todas las reuniones de expertos, donde se hablaba el tema de la pandemia, la comunicación era el tema más difícil de tratar, el que menos desarrollado estaba. La mayoría de las universidades tienen una comunicación para con la sociedad que no es muy buena ni es muy rica. Hace un tiempo hablaba con una comunicadora que contaba que hicieron un trabajo en la pandemia respecto a cuáles eran los niveles de comunicación en la pandemia, y la conclusión era que se había comunicado muy poco, que se había perdido una oportunidad para las universidades.

En cuanto a las evaluaciones, en lo personal siempre detallo en los informes de CONICET las actividades de comunicación pública que llevo adelante. No sé cuánta atención se le prestará. CONICET es un organismo que cumple con los cánones que discutimos desde el programa: busca la élite, las publicaciones importantes en revistas internacionales y casi no vale publicar en revistas nacionales. Uno pone en los informes que hizo libros, podcast y programas de radio, pero no creo que tenga mucho peso.

Martín Di Tomás: Yo no tengo mucha noción del recibimiento que tiene en el sistema científico, porque no es mi ámbito. Tampoco me preocupa demasiado ya que apuntamos a otro público. Obvio que es un buen reconocimiento en la medida en que eso suceda. Es verdad que toda la gente que hemos invitado siempre ha tenido la mejor predisposición y muchos ya nos conocían de antes, así que entiendo que en esos términos es bastante bueno. Sí me parece interesante pensar en que la discusión salga de esos círculos. En el campo de las ciencias sociales, las reglas -aunque algunos crean que no- son muy estrictas a la hora de escribir y publicar. Es un campo que está muy cerrado, de hecho, se critica en general a los divulgadores. Yo sé que cuando hacemos columnas relacionadas a las ciencias sociales no estoy cumpliendo con ningún tipo de parámetro estricto, a pesar de que muchas de las temáticas están basadas en estudios académicos. Me parece que la regla de la comunicación y la divulgación es llegar a otro público. Nosotros partimos de la base de que todo se puede discutir y no hay una verdad absoluta. Creemos que no hay que preocuparse tanto por eso. Lo que más nos importa es el reconocimiento de nuestros oyentes y nuestros suscriptores.